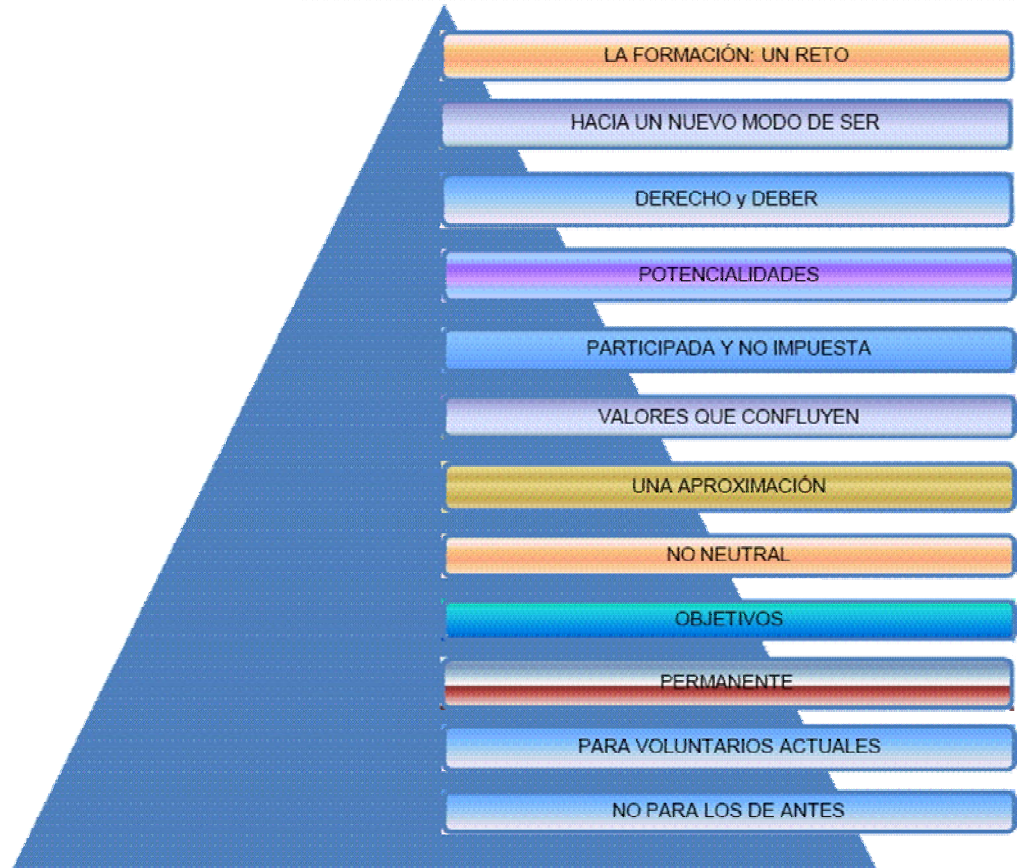


Desarrollo del curso

ETAPA 9ª - Paso 2º "AMPLIANDO NUESTRA INFORMACIÓN"



[Página de inicio](#) | [¡Hola!](#) | [Curso](#) | [Autoevaluación](#) | [Documentos](#) | [Enlaces](#) | [Mapa del Sitio](#)

Algunos textos relacionados con la formación del voluntariado

(1) Creemos que abordar el tema de la formación del voluntariado es hoy **un reto** que no puede esperar, ya que es ésta una de las garantías de la calidad de la tarea voluntaria que, gracias a la intuición que despierta la solidaridad, viene desarrollándose con tanto entusiasmo desinteresado.

Pero será a través de la formación, uno de los instrumentos aunque no el único, como el voluntario irá adquiriendo cada vez más fuerza social, ahorrando esfuerzos y rentabilizando su entrega gratuita.

[Subir](#)



(2) La formación será el espacio propicio para que, gracias a la reflexión sobre la acción, sus motivaciones iniciales vayan creciendo hacia un "**modo de ser**", hacia "una manera diferente de ver la vida", hacia una búsqueda más sólida de "mejorar la calidad de vida", de una "transformación de la sociedad".

[Subir](#)

(2) La formación: un **derecho** del Voluntario.

En el desarrollo y realización de su acción el voluntario tiene derecho a ser informado, apoyado, asesorado, acompañado, enriquecido para y por este diálogo constante con la realidad. Situar al voluntario en la responsabilidad de una tarea para la que no está capacitado sería violar un derecho, sería

conducirlo a un hacer sólo intuitivo, a un hacer ineficaz o quizá a una desmotivación personal, a un abandono..., a un retirar su participación.

Observando este derecho, afirmamos, sin más, que es **un deber de la organización de voluntarios** ofrecer la formación necesaria para el desempeño de las tareas.

[Subir](#)



(4) Cuando nos referimos a Formación del Voluntariado **estamos hablando de**

- un proceso constante de transformación,
- en el que el voluntario, con su grupo de acción,
- va dialogando con la realidad,
- va aprendiendo de ella,
- y va sistematizando sus conocimientos, sus hábitos de trabajo, y sus habilidades.

Significa, por tanto,

- una revisión,
- un ahondamiento
- y una transformación de sus actitudes.

[Subir](#)

(5) **Un voluntario formado** abrirá nuevos campos para nuevas participaciones y para el planteamiento de nuevos e ineludibles objetivos de la organización.

- Un voluntario formado será factor de cambio de la misma organización, ya que su "poder participar" será cada vez mayor, y obtendrá mayor nivel de conciencia para poder tomar más y mayores decisiones.
- Un voluntario formado podrá ofrecer más eficazmente su servicio, y al mismo tiempo podrá trabajar más adecuadamente por erradicar las causas que producen los problemas.
- Un voluntario escasamente formado puede correr el peligro de ser "súbdito" de la organización en la que ofrece su tiempo y su persona, no ya para los fines genuinos en los que se funda la organización, sino sirviendo a otros fines e intereses creados internos.

[Subir](#)

(6) **No puede imponerse** la formación a los voluntarios sino más bien ofrecerse y acrecentar el deseo de elegirla y de asimilarla.

Por ello no se debe entender por formación ese paso previo que es la sensibilización del Voluntariado en el que se le ayuda a tomar conciencia de la realidad circundante, de la propia realidad, pero aún falta la decisión de formarse para crecer en el ser, en el saber y en el saber hacer.

[Subir](#)

(7)

En el proceso de formación confluyen diversas realidades con sus valores y antivalores:

- la comunidad en la que se actúa o actuará,
- los afectados,
- los profesionales -o monitores-
- los voluntarios,
- y la realidad social más amplia.

[Subir](#)



(8) Compartimos la convicción de que la concepción de la pobreza va mucho más allá de la carencia de recursos materiales. Sabemos que existen recursos personales aun en la situación de pobreza, que deben ser el punto de partida para poder salir de su círculo vicioso.

Sabemos también que **el voluntario aporta al cambio social** recursos que no son sólo económicos, sino principalmente humanos. ¿Qué mejor que la formación del voluntario para que éste vaya descubriendo todas las potencialidades que en él existen?

Hablamos, en este sentido, de una formación que potencia la creatividad y las iniciativas y que, lejos de ahogarlas en este proceso de sistematización, las ordena hacia una finalidad de lucha frente a la marginación ya los problemas sociales y no a su mantenimiento. Una formación que sistematice esa "labor artesanal" del voluntario para que pueda llegar a la denuncia social

[Subir](#)

(9) Pretendemos que el voluntario en formación, por su **participación** en ella, pueda acceder a la independencia en la acción, a un saberse implicado en ella, un sentirse participativo en la medida que puede poner en común sus aciertos, sus dudas, sus errores como fuente importante de aprendizaje.

Participativa en el sentido de implicación activa en un verdadero proceso. Esta es una nota de la formación que atañe principalmente al formador que invierte fe en los voluntarios, que revaloriza la experiencia y la iniciativa que poseen, que retoma las intervenciones, sistematiza y completa los aspectos que faltan.

[Subir](#)

(10) Una **formación en los valores:**

- del "ser" frente al aparentar;
- del "dar", más que del utilizar;
- del "participar", "acoger" y no del "aislar" como si ese no fuera mi problema;
- del juzgar críticamente y no del "consumir" pasivamente información;

- del "decidir" más que del permitir que otros decidan;
- del "denunciar valientemente" y no del dejar pasar para que todo siga igual;

y así podríamos seguir enumerando los valores alternativos que la cultura del voluntariado vive y promueve.

[Subir](#)



(11) De poco nos sirve una **formación academicista**, pues, mientras el voluntario es llevado por "los que saben", se agrandan más las distancias entre el que "enseña" y el que "aprende".

[Subir](#)

(12) 1. **Ningún itinerario formativo es neutral** y, por tanto, sus objetivos deben estar predeterminados por la organización, a través de un proceso deliberado, pero no dejado al arbitrio del último que llegue a la entidad.

2. En la deliberación de estos objetivos **deben participar de alguna manera los voluntarios**. Pero distinguimos lo que es la profundización en la democracia interna de las organizaciones, que permita una progresiva participación del voluntariado, de lo que es el proceso formativo en sí, cuyos objetivos deben tener claros los responsables de la formación de las distintas entidades.

[Subir](#)

(13) Cabría distinguir distintos tipos de **objetivos formativos**:

- **unos, de carácter instrumental**, que ayudan al voluntario a hacer bien su tarea, a dominar su campo de acción; en este sentido, todo lo que sea incentivar la formación específica, en función de las personas y/o colectivos con los que se trabaja, es siempre necesario. Somos conscientes de que muchas organizaciones se quedan aquí, es decir, que no pasan de poner en marcha estos objetivos instrumentales.
- Por eso, es importante concienciarse de que la formación ha de **ayudar a cada voluntario a crecer como persona**, en su devenir vital, lo cual nos conduce a la evidencia de que muchos de los actos educativos que realizamos entre los voluntarios van a valer, no sólo para la tarea, sino para la vida y la persona de cada voluntario, más allá de su adscripción a nuestra entidad.

[Subir](#)



(14) Una **formación permanente**:

Esta cualidad hace referencia a la capacidad inagotable de aprendizaje que posee la persona.

Una realidad cambiante y siempre nueva debe ser acompañada por una formación permanente, un proceso de aprendizaje que acompañe al voluntario y que se convierta en un autoaprendizaje.

Despertar la necesidad de aprender y tender al autoaprendizaje es un objetivo a largo plazo de cualquier proceso de formación.

El cumplimiento de dicho objetivo se verá alimentado por el gusto que el voluntario vaya poniendo en su aprendizaje, en ese sentir que va avanzando.

Una formación que se traduzca en una acción eficaz es el mejor aliciente para que el voluntario vaya optando por su autoformación.

De modo que el período de formación sistemática será sólo el punto de partida para el cultivo de una permanente actitud de querer avanzar en la acción. La formación permanente estará entonces garantizada por todos esos instrumentos varios:

- reuniones de trabajo,
 - folletos,
 - lecturas, j
 - ornadas,
 - publicaciones,
 - encuentros, etc.,
- que el mismo voluntario se procurará a sí mismo.

[Subir](#)

(15) **El voluntario que llegaba hasta hace unos años** a nuestras organizaciones venía con una maleta cargada de experiencias, motivaciones, aptitudes y actitudes que aligeraban la densidad de las labores formativas. Así, en síntesis, podríamos decir que en dicha maleta el voluntario traía:

- Una **clara referencia de sentido**. Su compromiso voluntario no era más

(16) Un horizonte de transformación social que viene acompañado por la cultura sociológica del cambio, de la necesidad de buscar una sociedad diferente, unas propuestas globalizadoras alternativas. Desde este referente de sentido, uno quería ser voluntario porque este mundo no le gusta y lo quiere cambiar. Sin duda, este tipo de voluntario existe e insiste en nuestras organizaciones. No es pieza de museo, pero no goza del favor numérico de otros tiempos. Y no se trata de tanto de discutir sobre las bondades o maldades de este modelo, sino constatar que simplemente este modelo no está en alza en el escaparate del voluntariado. Quizá porque el voluntariado se ha convertido en exceso de escaparate, quizá porque nuestro sustrato cultural actual no favorezca trayectorias personales tan clarividentes como las de otras épocas.

El caso es que en estos momentos estamos en otro espacio y en otro tiempo donde surgen **personas voluntarias que se acercan a nuestras organizaciones** con la maleta cargada de:

que la explicitación hacia el exterior de una opción vital por desarrollar unos valores humanizadores, bien desde claves religiosas o humanistas, pero en todo caso nucleares y vertebradores del resto de las dimensiones del vivir cotidiano.

- Una suficiente experiencia en la acción. Se trataba de personas "metidas en la harina" de la acción social, del compromiso, del altruismo a favor de los demás. La acción incluso en no pocas ocasiones era sinónimo de activismo o de hiperocupación exagerada.

[Subir](#)

1 Una inestable pluralidad de pertenencias, unida a la ausencia de referencias de sentido. El voluntariado aparece, sin querer, como una puerta abierta donde cada cual intenta buscar y construir su lugar en el mundo, explícita o implícitamente, consciente o inconscientemente. El nomadismo de nuestros días se advierte en el ir y venir de los voluntarios de unas organizaciones a otras, unir y venir acentuado por la prisa y por la poca estabilidad de los compromisos adquiridos.

2 Una inmadurez en la acción que se traduce en el fácil acomodo, en la apatencia o en la autocomplacencia. De hecho nos encontramos con un voluntariado de perfil blando, en el sentido de que adquiere un compromiso minimalista, que no concede espacio al esfuerzo personal, que pone trabas al trabajo en equipo, que no le interesa el horizonte de cambio social, que se siente más afectado por el grano que pone, que por el granero que está construyendo.

3 Un horizonte mayoritario que busca la realización personal en su sentido más amplio, que cuenta con el favor de la cultura sociológica que transita hacia la construcción de una nueva forma de ser sujeto en un mundo en cambio y en una época en la que la persona está expulsada del criterio de medida de las grandes fuerzas que nos gobiernan, comenzando por la globalización económica.

[Subir](#)

Mª Elena Afaro en CUADERNOS DE LA PLATAFORMA PARA LA PROMOCIÓN DEL VOLUNTARIADO EN ESPAÑA

http://www.solucionesong.org/docs/c4_forma.pdf

Luis A. Aranguren Gonzalo

Pedro Varo Chamizo

[Página de inicio](#) | [¡Hola!](#) | [Curso](#) | [Autoevaluación](#) | [Documentos](#) | [Enlaces](#) | [Mapa del Sitio](#)